

**Miércoles 04 de Junio de 2014 Miércoles 7ª semana de Pascua**  
**Santoral: Francisco Caracciolo, Clotilde, Frida**

**Hechos 20,28-38 Os dejo en manos de Dios, que tiene poder para construirs y daros parte en la herencia**

**Salmo responsorial: 67 Reyes de la tierra, cantad a Dios.**

**Juan 17,11b-19 Que sean uno, como nosotros**

En aquel tiempo, Jesús, levantando los ojos al cielo, oró, diciendo: Padre santo, guárdalos en tu nombre, a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros. Cuando estaba con ellos, yo guardaba en tu nombre a los que me diste, y los custodiaba, y ninguno se perdió, sino el hijo de la perdición, para que se cumpliera la Escritura.

Ahora voy a ti, y digo esto en el mundo para que ellos mismos tengan mi alegría cumplida. Yo les he dado tu palabra, y el mundo los ha odiado porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los retires del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Conságralos en la verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también al mundo. Y por ellos me consagro yo, para que también se consagren ellos en la verdad.

**Pensemos...**

Jesús se despide y trata de que nosotros nos cuidemos. Él bien sabe que la situación es muy dura pues somos frágiles.

**Entonces...**

Habrá que reconocer de entrada que hemos desperdiciado mucho tiempo, es decir, que hemos botado por la borda mucho. No somos pobres por falta de bienes, sino porque los hemos perdido. Cuidar es la consigna. Por eso hay que saber agradecer, primero a Dios, y luego a quienes nos sirven y ayudan.

El bien no se detiene continúa y prosigue. Este bien va más allá de conservar. Aquí es que cada uno alcance su propia meta. Pero hay que cuidar todo. No a medias, no simplemente lo que me interesa. Es cuidar la totalidad.

En esta recta final hacia Pentecostés, esperando al Espíritu Santo, lo recibiremos si hacemos oración. Ayer los apóstoles hacían oración con perseverancia junto a la Virgen María. Por eso Jesús pide que seamos cuidados para que seamos uno. Guárdalos en tu nombre, el nombre que tú me diste, para que sean uno como nosotros. Habrá que recordar que en esas comunidades hay persecución y mucha aflicción.

Jesús les propone alegría aunque se despida. Y a la vez, les informa que seguirán las persecuciones y el sufrimiento. Vivir en el mundo sin ser del mundo. Y por eso los envía para ello necesitan de la verdad. Les invita a su misma misión.

**Padre Marcelo**

**@padrerivas**